



El pensador

Nelson Vallejo, un filósofo paisa que participó en la creación de la Academia de la Latinidad, se destaca por su trabajo en París al lado del ministro Jack Lang.

ANELSON VALLEJO Gómez, un filósofo antioqueño de 39 años, su amor por la poesía francesa lo llevó a hacer suyo el idioma de Molière, a conocer íntimamente la cultura y la sociedad francesa y a ser un especialista de la obra de Edgar Morin, el reputado intelectual francés, creador de la corriente de pensamiento complejo. También ha sido sindicalista, campesino y librero.

Pero lo que nunca se imaginó fue trabajar en el gabinete del célebre ministro francés de la educación, Jack Lang, como coordinador de proyectos internacionales.

Su primer contacto con Francia fue por sus dos medias hermanas, pues su padre se había casado con una francesa. No se entendió con ellas y pensó regresar a Colombia. "Pero —dice con ironía— ¿qué me iba a regresar si le había dicho a medio Medellín que me venía a estudiar a la Sorbona?"

Como el clásico estudiante latinoamericano en París, se consiguió una buhardilla para vivir. Quedaba en el Boulevard Montparnasse. Trabajó vigilando niños en el comedor de un colegio y recogiendo uvas durante el verano para poder terminar sus estudios de filosofía en la universidad. Y como, según él, la filosofía sirve para todo, uno

de sus últimos trabajos antes de entrar en el ministerio fue en la librería del Museo del Louvre. Quiso luego tener un trabajo dentro del museo, pero no lo aceptaron. Se afilió entonces al sindicato y se convirtió en el representante del personal del museo ante la Confederación Nacional del Trabajo.

Quizá Vallejo habría seguido repartiendo su tiempo entre los libros y las peticiones sindicales si no hubiera recibido una llamada de Colombia que le cambió el rumbo de su vida. Era Eduardo Domínguez Gómez, profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana, que le pidió que le ayudara a contactar a Edgar Morin para invitarlo a un congreso en Medellín. Al principio debía servir sólo de intermediario pero terminó interesándose en su obra y fue invitado a participar en el encuentro. Al regresar de Colombia la empatía con Morin fue tal que le propuso ser secretario de su Asociación sobre Pensamiento Complejo.

En 1999 prepararon juntos el documento *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, publicado por la Unesco, y en 2000 fueron invita-

dos a otro congreso en Bogotá sobre este tema.

Vallejo también ha sido corresponsal de los periódicos *La Patria* y *El Colombiano* en París y colaborador de varios diarios franceses. Junto con Carlos Fuentes y Gabriel García Márquez participó en la creación de 'La Academia de la Latinidad', fundada oficialmente en marzo de 2000 en Rio de Janeiro. Su objetivo es la promoción y la defensa de las culturas latinas. La poesía también le ha ayudado a vivir, a

superar los momentos de nostalgia y soledad en París y a mantener viva su relación muy amorosa con las palabras. Vallejo fue recientemente condecorado por el Icfes por su participación en la crea-

ción del Comité Universitario Francés, autor del famoso *Manifiesto por Colombia*, que ha servido como documento de análisis y reflexión de la situación colombiana entre intelectuales y políticos, tanto franceses como colombianos.

Desde su privilegiado cargo al lado del ministro Lang seguramente continuará su destacada labor de promotor del pensamiento y la cultura latina en el mundo. ■

Edgar Morin le propuso ser secretario de su Asociación sobre Pensamiento Complejo